



PSE

SOCIALISTAS &
DEMÓCRATAS

TRANSICIÓN JUSTA

Hacia una economía más
verde y socialmente justa

- Empleos verdes decentes
- Economía modernizada
- Bienestar de los ciudadanos

Informe elaborado por la Red de Medio
Ambiente y Cambio Climático del PSE



PRÓLOGO

Los trabajadores del carbón y del acero de Europa y sus industrias pesadas aportaron inmensos beneficios al continente. Han contribuido enormemente a la prosperidad y el liderazgo tecnológico de la UE. Sin embargo, este modelo económico está siendo cuestionado por la ciencia del clima: se necesita una acción por el clima ambiciosa para mantener el calentamiento del planeta muy por debajo de los 2 grados centígrados, según estipula el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, a fin de garantizar el futuro de la humanidad y la biodiversidad. El PSE se ha comprometido reiteradamente a aplicar el Acuerdo de París y luchar contra la crisis climática.

Por otro lado, a fin de lograr este objetivo, el Acuerdo de París establece la mitigación de las emisiones de gases de efecto invernadero, lo que implica eliminar gradualmente el uso de combustibles fósiles y hacer que las industrias de Europa sean más eficientes en el uso de los recursos y la energía, a la vez que se aumenta la utilización de energías renovables. Esto puede plantear enormes retos ya que las industrias y los trabajadores europeos tendrán que cambiar y adaptarse, lo que puede generar temores sobre posibles pérdidas de empleo, la desindustrialización y el declive de las comunidades industriales. Sin embargo, el preámbulo del Acuerdo de París también exige que la acción por el clima “[tenga] en cuenta los imperativos de una reconversión justa de la fuerza laboral y de la creación de trabajo decente y de empleos de calidad, conforme a las prioridades de desarrollo definidas a nivel nacional”. Asimismo, la consecución de una transición justa es un imperativo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, que, entre otras cosas, exigen trabajo decente y crecimiento económico (objetivo 8), energía limpia para todos (objetivo 7), protección del clima (objetivo 13) y el fin de la pobreza (objetivo 1).



Sergei Stanishev

Presidente

Partido Socialista Europeo

Gracias al trabajo de nuestra familia política, el concepto de transición justa forma ahora parte integrante de los debates sobre las políticas de energía y clima de la UE. En el Partido Socialista Europeo hemos reclamado reiteradamente que la transición ecológica se vea complementada por una dimensión social.

Una transición justa bien planificada puede evitar temores y oposición frente a los posibles impactos sociales de la acción por el clima. Puede ofrecer un futuro que, a pesar de las dificultades, brinde tanto seguridad como oportunidades. La transición justa no se producirá por sí sola; las pérdidas de empleo no son una consecuencia automática de las políticas climáticas, sino de la falta de planificación, políticas económicas y sociales e inversión.

Nosotros, socialistas y socialdemócratas europeos, estamos listos para convertir estos retos en oportunidades. La Unión de la Energía de la UE tiene que ir acompañada de un pacto social para sus regiones industriales a fin de recoger los beneficios de la transición energética.

En su informe “Liderando la transición justa: Una nueva política industrial europea – Hacia una base industrial más moderna y empleos verdes decentes”, la Red de Medio Ambiente y Cambio Climático del PSE desarrolló varios aspectos de cara a una estrategia de transición justa europea sobre la base de tres pilares:

1. Orientación, planificación y participación

Deberían identificarse a nivel europeo regiones con elevado consumo de carbón y elevadas emisiones de carbono a fin de facilitar un apoyo específico. Estas regiones deberían desarrollar planes de acción en materia de energía y clima con estrategias de transición justa a largo plazo y una previsión de los cambios de políticas necesarios en todos los ámbitos políticos pertinentes. Las partes interesadas, en particular los

interlocutores sociales, deben participar muy de cerca en la planificación y la aplicación de las estrategias de transición justa. Los avances en la transición energética deberían ser sistemáticamente supervisados y evaluados.

2. Políticas públicas y protección social

La transición ecológica tiene que ir acompañada de unas políticas activas económicas y del mercado de trabajo. Debemos destinar nuestros esfuerzos a crear trabajos dignos. Mantener a los trabajadores al día de las nuevas competencias necesarias en la economía ecológica debe constituir un objetivo clave para adaptarse a los cambios en los puestos de trabajo y los requisitos laborales. Debería darse apoyo a las regiones con elevadas emisiones de carbono para identificar nuevas oportunidades de negocio en una economía local diversificada. Asimismo, las empresas necesitan tener un mejor acceso a las tecnologías de bajas emisiones de carbono. A fin de mejorar el entorno de vida de la gente, debería modernizarse el espacio urbano de las regiones industriales.

3. Inversión y financiación

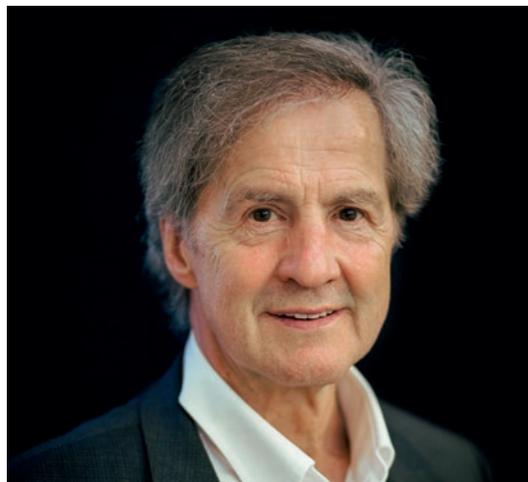
Los Estados miembros y las regiones deberían crear fondos de transición justa, financiados con los ingresos obtenidos de las subastas de derechos de emisión en el marco del Sistema Europeo de Comercio de Derechos de Emisión. Las regiones industriales también deberían financiar la transición ecológica mediante fondos pertinentes con cargo al actual presupuesto de la UE. El presupuesto de la UE después de 2020 debería prever una financiación considerable para la transición justa. Se necesita un enfoque europeo para apoyar a las regiones y a los trabajadores que tienen que afrontar este reto mundial. Celebramos que la Comisión Europea anunciara en su Paquete de Energía Limpia de noviembre de 2016 que iba a empezar a “estudiar cómo brindar un mejor apoyo a la transición en las regiones con elevado consumo de carbón y elevadas emisiones de carbono”, un compromiso que

reiteró en su segundo informe sobre el estado de la Unión de la Energía. Respalamos plenamente este enfoque y nos gustaría reforzarlo exigiendo:

- una comunicación de la Comisión dedicada a la transición justa a una economía de bajas emisiones de carbono. Siguiendo el criterio de las recomendaciones de la Red de Medio Ambiente y Cambio Climático del PSE, dicha comunicación debería identificar nuevas iniciativas sobre el modo de aplicar un marco de transición justa a nivel europeo, nacional y regional, incluida la identificación de posibles oportunidades de financiación para una transición justa.

- la integración del marco de transición justa en el presupuesto de la UE después de 2020.

- una estrategia actualizada de la UE para la descarbonización de la economía para mediados de siglo, que tenga en cuenta el nuevo y más ambicioso objetivo del Acuerdo de París de limitar el calentamiento global muy por debajo de los 2 grados centígrados, idealmente a 1,5 grados centígrados. El principio de transición justa debe constituir la base de dicha hoja de ruta. Como socialistas y socialdemócratas, no conservamos las estructuras obsoletas del pasado, sino que estamos presentes para acompañar activamente el cambio. Como socialistas y socialdemócratas, deseamos ofrecer nuevas perspectivas de futuro.



Jo Leinen

Miembro del Parlamento Europeo
Presidente de la Red de Medio Ambiente y
Cambio Climático del PSE



Yonnc Polet

Vicesecretario general
Partido Socialista Europeo

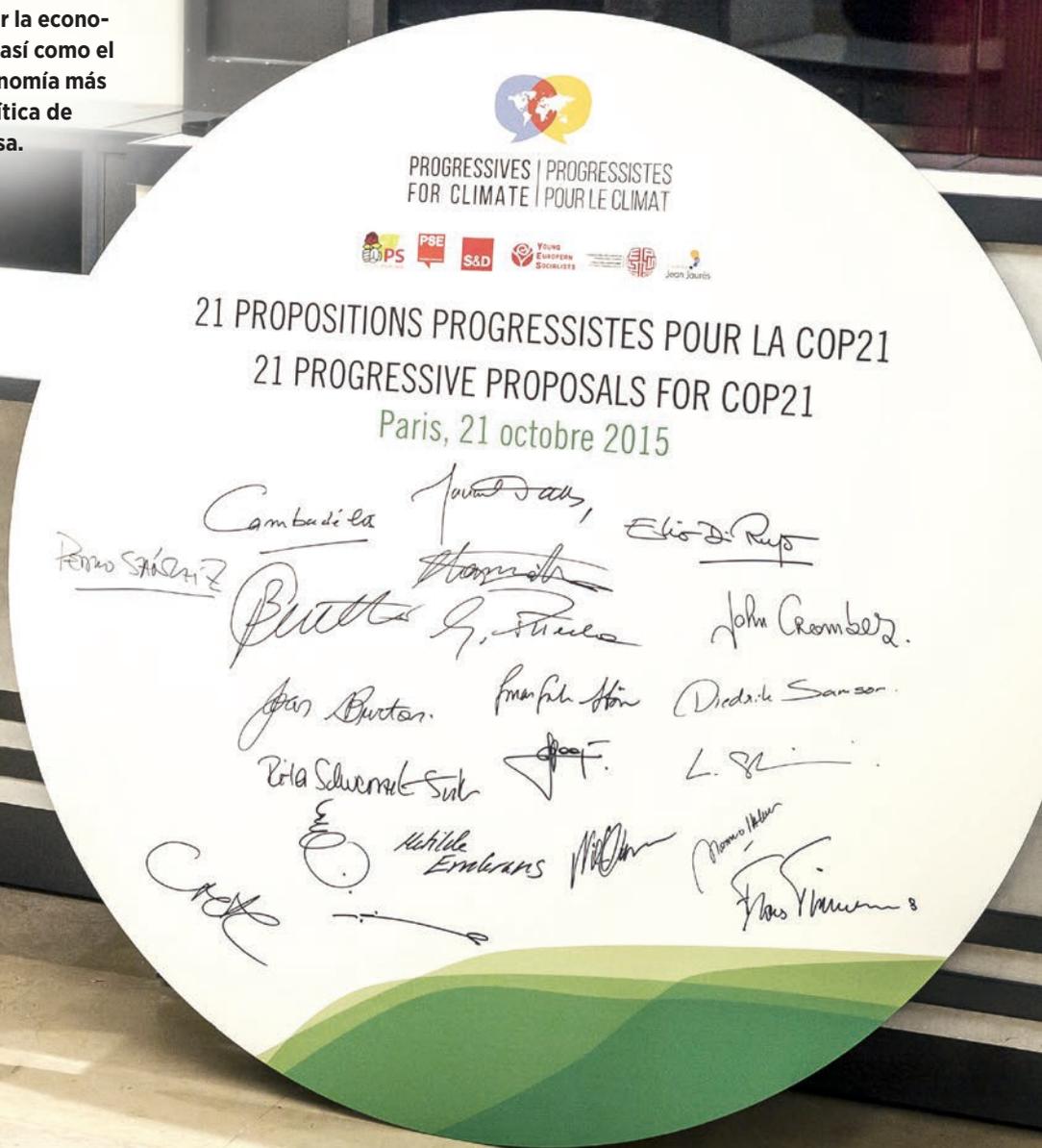


ÍNDICE

- 11** 1. Introducción
- 12** 2. Acción por el clima: Retos y oportunidades para las regiones industriales
- 15** 3. Nuestros principios: Una transición justa
- 17** 4. Propuestas políticas
 - 4.1 Orientación, planificación y participación
 - 20** 4.2 Políticas públicas y protección social
 - 28** 4.3 Inversión y financiación
- 31** Conclusión

Compromisos internacionales para una mayor acción por el clima

El Acuerdo de París sobre el Cambio Climático para mantener el calentamiento global “muy por debajo de los 2 grados”, los objetivos climáticos a medio y largo plazo de la UE, los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, el compromiso del G7 de “descarbonizar la economía mundial” a lo largo de este siglo, así como el compromiso de la UE de hacer su economía más circular, marcan el rumbo de una política de energía y clima de la UE más ambiciosa.





“ El reto es organizar esta transición y aportar claridad y orientaciones a todas las personas afectadas por esta transformación. Esto nos permitirá anticipar, preparar y gestionar los cambios.

Maroš Šefčovič (2016)¹

Vicepresidente de la Comisión Europea
para la Unión de la Energía



1. INTRODUCCIÓN

Los objetivos ya están claros, el cambio es inevitable: la transición a una economía más verde ya está ocurriendo, pero la UE tiene que acelerar esta transición para dirigir y evitar la crisis climática. La gente desea un medio ambiente sano, así como eludir el peligroso cambio climático.

La lucha contra la crisis climática supone a la vez un reto global y una increíble oportunidad. Si se gestiona adecuadamente, la acción por el clima puede ser una fuente de cambio y justicia social.

Esto puede parecer abrumador para los estados o regiones por separado. Somos conscientes de que habrá altibajos en algunos sectores. No obstante, podemos aprender de ejemplos anteriores. Lo que es más, la Unión Europea demuestra su valor añadido apoyando a las regiones y a los trabajadores que necesitan pasar a un nuevo modelo económico del que puedan beneficiarse todos los europeos.

Una transición justa hacia una economía descarbonizada puede combinar unas políticas climáticas ambiciosas con la atención al empleo, la salud y las oportunidades de negocio, si se planifica ofreciendo protección a aquellos que la necesitan, ayudándoles a desarrollar nuevas capacidades, y ayudando a diversificar nuestra economía.

Nos brinda la oportunidad de mejorar la base industrial de Europa y preparar a la fuerza laboral de Europa para los empleos verdes del futuro, además de hacer nuestras ciudades más habitables.

A fin de cumplir sus compromisos internacionales, la UE tiene que eliminar gradualmente el uso de los combustibles fósiles lo antes posible, especialmente toda la combustión de carbón para la producción de energía, aumentando a su vez el uso de energías renovables, así como hacer que las industrias sean más eficientes en el uso de los recursos y la energía. Esto debe producirse sin que haya grietas estructurales en el ámbito social y económico, al tiempo que se garantiza la seguridad del abastecimiento y la asequibilidad de la energía. La transición energética debe ir de la mano de la eliminación de la pobreza energética para beneficiar a los hogares más pobres y vulnerables².

Habida cuenta de sus raíces históricas y su proximidad al movimiento sindical y a las comunidades industriales y mineras, el Partido Socialista Europeo y sus partidos y organizaciones miembros se encuentran en una buena posición para asumir el liderazgo político para dar forma a este cambio. Nos guiará nuestro valor fundamental de la justicia social³.

En este empeño, las regiones con industrias con elevadas emisiones de carbono y elevado consumo de carbón desempeñarán un papel fundamental. Son las que mejor conocen sus necesidades y oportunidades a nivel local y deberían recibir apoyo para seguir su propio camino hacia una economía más limpia.

2. ACCIÓN POR EL CLIMA: RETOS Y OPORTUNIDADES PARA LAS REGIONES INDUSTRIALES

Este cambio no pasa por desindustrializar Europa por el bien del clima. Consiste más bien en adoptar una política industrial europea específica destinada a modernizar las industrias de Europa para hacerlas compatibles con unos objetivos medioambientales más ambiciosos permitiendo el uso de las tecnologías y los procesos más modernos.

No obstante, esto puede provocar el miedo de que unas políticas climáticas ambiciosas puedan ir en detrimento del empleo y el crecimiento, y conllevar la destrucción de la cultura industrial sobre la que se asientan muchas comunidades. Algunos sectores tendrán que desplegar mayores esfuerzos para mover sus industrias hacia una base más eficiente en el uso de los recursos y más baja en carbono, al ser en este momento particularmente dependientes de las industrias con altas emisiones de carbono. Estos miedos pueden dar lugar a una resistencia frente a la acción climática, especialmente en regiones que dependen de industrias con elevadas emisiones de carbono⁴.

Por ejemplo, el sector del acero de la UE, responsable del 1,3% del PIB de la UE, emplea a 328 000 trabajadores y un número aún mayor de personas ocupan puestos de trabajo directa o indirectamente dependientes⁵. En cuanto al sector de la minería y la extracción, unas 583 000 personas trabajan en 19 000 empresas en toda Europa⁶. Muchos de estos puestos de trabajo se concentran en regiones concretas donde la pérdida de estos empleos plantearía serios retos para los medios de subsistencia de la población. Casi la totalidad de los empleos en la minería del carbón de

la UE se concentran en cinco países: Polonia (54%), Alemania (13,6%), Rumanía (8,1%) y Bulgaria (6,3%), con una elevada concentración geográfica en algunas regiones. Entre 2012 y 2015, el empleo en la minería del carbón cayó en un 20%, de 240 000 a 185 000 trabajadores empleados directamente en la UE⁷.

En una economía descarbonizada, algunos empleos con altas emisiones de carbono serán sustituidos por empleos con bajas emisiones de carbono; o algunos de los empleos con alto contenido de carbono se trasladarán fuera de la UE. Muchas empresas se adaptarán al nuevo entorno. Se redefinirán los empleos existentes. La utilización de energías limpias, las medidas de eficiencia energética y la adaptación al clima ofrecen un enorme potencial para la creación neta de empleo⁸. Asimismo, contribuirán a la competitividad de las industrias de la UE, a un aire más limpio, un medio ambiente sano y una mejora del espacio urbano.

La transición hacia una economía descarbonizada ofrece la posibilidad de crear nuevos puestos de trabajo en sectores con bajas emisiones de carbono. Sin embargo, mientras que los esfuerzos de mitigación y adaptación crearán nuevos empleos tanto en los sectores existentes como nuevos de la economía, también provocarán transformaciones en las industrias ya establecidas y harán peligrar los empleos existentes. De todos modos, muchos estudios revelan un efecto positivo (aunque moderado) para el empleo neto y el crecimiento del PIB de la transición a una economía baja en carbono. Los objetivos climáticos pueden considerarse objetivos de inversión, ya que una política

	2012	2015	Cambio 2012-2015
PL	128 000	99 498	-22 %
DE	34 200	25 068	-27 %
CZ	22 000	18 000	-18 %
RO	21 000	15 042	-28 %
BG	13 000	11 765	-10 %
EL	7 500	4 919	-34 %
UK	5 800	1 975	-66 %
SK	3 700	2 190	-41 %
ES	3 400	3 324	-2 %
HU	2 100	1 655	-21 %
SI	1 600	1 274	-20 %
EU	240 600	185 000	-23 %

Número de personas empleadas en la industria del carbón en la UE en 2015 en comparación con 2012.

climática ambiciosa puede traducirse en necesidades de inversión⁹. Unos objetivos más ambiciosos de reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, combinados con unos objetivos ambiciosos de producción de energías renovables y de niveles de eficiencia energética tienden a tener mayor repercusión en el empleo neto y el crecimiento del PIB que los objetivos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero por sí solos¹⁰.

El número de empleos en las energías renovables ha aumentado casi un 70 % entre 2008 y 2014, con casi 1,1 millones de empleos directa o indirectamente relacionados con las energías renovables en la UE en 2014, lo que representa un 0,52 % del empleo total. Sin embargo, el empleo en el sector de las energías renovables ha disminuido desde 2012, en parte debido a factores estructurales, como el menguante sector fotovoltaico en el que la producción de paneles solares se

está trasladando cada vez más a China, pero principalmente debido a factores cíclicos y decisiones políticas, en un momento en que en plena crisis financiera y presupuestaria, la mayoría de los Estados miembros han decidido reducir sus inversiones en energías renovables^{11 12}.

Los empleos en el ámbito de la eficiencia energética ascendían a más de 900 000 en 2010, o un 0,44 % del empleo en la UE en su conjunto¹³.

La Comisión Europea estima que su paquete “Energía limpia para todos los europeos” podría crear 900 000 puestos de trabajo adicionales para el año 2030 (de los cuales 400 000 corresponderían al ámbito de la eficiencia energética)¹⁴.

Los sectores más afectados por posibles pérdidas de empleo o en los cuales se están redefiniendo los empleos

existentes son aquellos con elevadas emisiones de carbono. Estos son la producción energética (que supone el 26 % de las emisiones de gases de efecto invernadero en la UE), la fabricación (19%), la agricultura (12%), el transporte (11%) y la construcción (11%, incluyendo otros servicios), que representaban casi un tercio del empleo total de la UE en 2015 (70 millones de trabajadores). Los países de Europa Central y Oriental presentan tasas más altas de empleos con elevadas emisiones de carbono que la media de la UE [por ejemplo: Rumanía (57 %) y Polonia (47 %) en comparación con Luxemburgo (16 %) y los Países Bajos (21%)].

Este cambio debe organizarse de tal manera que el medio ambiente, el empleo y la economía salgan ganando a partes iguales. No se trata de una ruptura estructural abrupta, sino de un cambio estructural gradual que implique a la sociedad, a la política y a las empresas¹⁵. Este cambio debe conllevar una transición justa a una economía más verde que integre a todas las partes interesadas, abriendo el camino hacia nuevos empleos e industrias, y donde los costes sociales y laborales de dicha transición se distribuyan de forma justa y los beneficios se repartan equitativamente.

No obstante, la política climática es solo un motor de la transformación industrial. Ésta también se produce en el contexto de tendencias económicas más amplias que repercuten en el empleo y en los sistemas de protección social, como la globalización, el envejecimiento demográfico, la automatización, la digitalización y la inteligencia artificial, así como la caída de los precios de mercado mundiales del carbón gracias a unas energías renovables cada vez más competitivas.

Por tanto, una transición justa debe insertarse¹⁶ en una estrategia industrial europea más amplia basada en una mayor coherencia entre las políticas de la UE de cara a afrontar estos retos.

La consecución de una mayor solidez económica y equidad social no atañe únicamente a las regiones con altas emisiones de carbono y alto consumo de carbón. Estas regiones deberían sin duda constituir el núcleo de las acciones futuras. Sin embargo, necesitamos una transición justa para toda Europa y se necesitarán medidas de apoyo específicas en todas las regiones y sectores.



3. NUESTROS PRINCIPIOS: UNA TRANSICIÓN JUSTA



El diálogo social es clave para una transición justa, haciendo hincapié en la creación de empleos en los sectores verdes emergentes, pero también en hacer más ecológicos los empleos existentes en sectores con elevadas emisiones de carbono y alto consumo de recursos. Se trata de ayudar a los trabajadores a acceder a la educación y formación a fin de mantenerse al día de las capacidades necesarias en una economía descarbonizada y eficiente en el uso de los recursos. Se trata también de que la comunidad proporcione una red de seguridad social mediante políticas activas del mercado de trabajo y protección social, así como inversiones financieras a gran escala para sentar las bases del establecimiento de nuevas industrias y actualizar las ya existentes^{17 18}.

Hay ejemplos de los que aprender, en los que los socialistas y socialdemócratas han liderado el paso de las viejas industrias hacia sectores adecuados para un futuro más verde. Por ejemplo, la región del Ruhr en Renania del Norte-Westfalia, donde una política estructural sostenida y activa de varios miles de millones de euros consiguió mitigar el derrumbe de las industrias de la hulla y el acero, a la vez que promovió el crecimiento del sector servicios y de aquellos con un uso intensivo del conocimiento. Esto incluyó la

creación de nuevas universidades en una etapa temprana, así como el fomento de la innovación y de un panorama dinámico de empresas emergentes¹⁹. O Valonia con su Plan Marshall 4.0²⁰ encaminado a aprovechar el potencial de la digitalización combinando la producción industrial con la economía digital. El noreste de Inglaterra se identificó como un Área Económica de Bajas Emisiones de Carbono^{21 22}, centrada en el desarrollo y la fabricación de vehículos con emisiones de carbono extremadamente bajas y la innovación en fuentes de energía en alta mar. El refuerzo del patrimonio cultural local también ha dado un nuevo impulso económico a otras ciudades y regiones, como la construcción del Museo Guggenheim de Bilbao, o el nombramiento de Glasgow, Lille, Liverpool y Essen como Capitales Europeas de la Cultura. En la región alemana de Lusacia (Lausitz), los lagos artificiales formados rehabilitando, cultivando y llenando de agua antiguas minas a cielo abierto, así como los museos y lugares de interés sobre patrimonio industrial, han potenciado el sector turístico^{23 24}.

Estos ejemplos también demuestran que el cambio no se produce de un día para otro, sino que es un proceso lento que debe ser gestionado.

Por tanto, es de celebrar que la Comisión Europea anunciara en su Paquete de Energía Limpia de noviembre de 2016 que iba a empezar a “estudiar cómo brindar un mejor apoyo a la transición en las regiones con elevado consumo de carbón y elevadas emisiones de carbono”²⁵, un compromiso que reiteró en su segundo informe sobre el estado de la Unión de la Energía²⁶.

La transición justa de las regiones con altas emisiones de carbono ha sido también objeto de proyectos llevados a cabo por la Confederación Europea de Sindicatos (CES)²⁷, el movimiento sindical internacional²⁸ y la Fundación Europea de Estudios Progresistas (FEPS) en colaboración con Change Partnership²⁹.

En su resolución del Consejo de Praga de diciembre de 2016, el PSE se comprometió plenamente a fomentar una transición justa que ofreciera “nuevas oportunidades para los trabajadores en empleos con elevadas emisiones de carbono y alta exigencia de recursos en la economía descarbonizada y circular del futuro” en la que “el diálogo social debe ser clave y puede verse beneficiado por un mayor refuerzo de las capacidades regionales”³⁰. En su resolución del Consejo de Lisboa del 1 de diciembre de 2017, el PSE reafirmó su compromiso con una transición justa³¹.

El imperativo de perseguir una transición justa también queda consagrado en el plano internacional, concretamente en el preámbulo del Acuerdo de París. Los signatarios del Acuerdo tienen en cuenta “los imperativos de una reconversión justa de la fuerza laboral y de la creación de trabajo decente y de empleos de calidad, de conformidad con las prioridades de desarrollo definidas a nivel nacional”³².

Asimismo, también se deriva un mandato de transición justa de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (ODS), concretamente del ODS 1 (fin de la pobreza), el ODS 7 (energía limpia para todos), el

ODS 8 (trabajo decente y crecimiento económico) y el ODS 13 (acción por el clima)³³.

A fin de contribuir al cumplimiento de estos compromisos internacionales y materializar las reivindicaciones de los Consejos del PSE de Praga y Lisboa, y sobre la base de los estudios de la CES y FEPS/Change Partnership, el presente informe de la Red de Medio Ambiente y Cambio Climático del PSE presenta algunas propuestas para gestionar la transición justa de las regiones europeas con un alto consumo de carbón y elevadas emisiones de carbono, consistentes en tres propuestas políticas principales:

1) orientación, planificación y participación

2) políticas públicas y protección social

3) inversión y financiación

4. PROPUESTAS POLÍTICAS

4.1. Orientación, planificación y participación

a) Identificación de regiones vulnerables

A fin de dirigir y canalizar la ayuda, deberían identificarse regiones con elevado consumo de carbón y elevadas emisiones de carbono a nivel europeo como “regiones de transición justa”, lo que facilitaría el apoyo específico a las regiones que lo necesiten. Estas regiones basadas en una industria o una agrupación de industrias contaminantes, o en las que un alto porcentaje de los trabajadores están empleados en industrias con alto consumo de carbón y elevadas emisiones de carbono, podrían considerarse “regiones de transición justa”.

b) Las autoridades locales y regionales deben elaborar planes de acción en materia de energía y clima

Integrando el concepto de transición justa y en relación con los objetivos climáticos y energéticos, las regiones en proceso de transición deberían desarrollar planes integrales de acción en materia de energía y clima, identificando una estrategia a largo plazo para la descarbonización que integre todos los ámbitos políticos pertinentes. Las regiones cuentan a menudo con los instrumentos de política necesarios para acelerar la transición hacia una economía baja en carbono, por ejemplo, la innovación, la promoción empresarial, la educación, el aprendizaje permanente, las infraestructuras de transporte y los servicios de empleo.

Estos planes deberían tener un calendario concreto e implicar a todos los niveles de gobierno, sectores industriales y ámbitos políticos, así como garantizar la coherencia entre las iniciativas públicas y privadas para abordar vías específicas de descarbonización

adaptadas a cada región concreta.

Los planes de acción podrían incluir:

34 35

- Un claro análisis de las necesidades y los problemas subyacentes
- Un análisis de las partes interesadas para determinar quién debería participar en la identificación de metas y objetivos
- Una asignación factible de tiempo, presupuestos y responsabilidades
- Supervisión y evaluación como herramienta permanente para extraer enseñanzas y adaptar la ejecución.
- Establecimiento de redes, cooperación transnacional e intercambio de buenas prácticas
- Planificación financiera integrada, basada en fuentes de financiación locales, regionales, nacionales y de la UE
- Medidas para proteger la calidad de la tierra, el agua y el aire a fin de salvaguardar la biodiversidad regional y local y los recursos naturales
- La creación de redes de innovación, competitividad y emprendimiento

Las directrices³⁶ de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático podrían servir de base para desarrollar planes de acción en materia de energía y clima a nivel local y regional que tuvieran en cuenta el principio de transición justa.

Las autoridades locales se encuentran en disposición de asumir claramente el mando de estas estrategias regionales de descarbonización a largo plazo a fin de ofrecer estabilidad y previsibilidad a los responsables de las políticas y los inversores. Esto debería constituir la base de la cofinanciación europea y del apoyo técnico europeo.

Las estrategias regionales de descarbonización también incluirían una previsión de capacidades y una hoja de ruta sobre competencias para preparar y mantener preparada a la fuerza laboral de cara a las futuras necesidades industriales.

Estas estrategias regionales podrían también sentar las bases del apoyo financiero y técnico europeo a la transición justa regional.

c) Supervisión, evaluación e información

Se debería exigir a los gobiernos locales y a las autoridades regionales que informaran sobre los avances en la aplicación de sus planes regionales de transición cuando reciban fondos de la UE. Por tanto, las regiones deberían establecer sistemas de supervisión y evaluación y elaborar indicadores para medir el progreso de la transición y su repercusión social. Esto evitaría que las regiones compitan entre sí.

A nivel europeo, debería establecerse un foro para la revisión *inter pares* de las estrategias regionales.

Este foro debería ofrecer talleres donde puedan encontrarse los representantes regionales, el personal de la Comisión Europea, los expertos académicos, los interlocutores sociales y la sociedad civil para debatir las lecciones extraídas de las mejores prácticas y realizar una revisión *inter pares* del trabajo de cada uno³⁷.

Tiene que implantarse un sistema eficaz de control, transparencia y rendición de cuentas, a fin de garantizar el cumplimiento de los compromisos contraídos en virtud de los planes de acción regionales y locales en materia de energía y clima.



d) Foros de participación y diálogo

La elaboración y la ejecución de estrategias de transición justa regional debería basarse en una amplia participación de la sociedad. El consenso político es una condición esencial para el éxito de la política estructural si queremos que se trate de un proceso estable y predecible a largo plazo³⁸.

Todas las partes interesadas deberían alcanzar un consenso sobre la necesidad de descarbonización. No obstante, las aportaciones y la participación de todas las partes interesadas constituirán una base sólida y legítima sobre la que identificar prioridades de financiación y proyectos sostenibles. Por ello, debería establecerse una participación de todos los actores locales, implicando por ejemplo a los gobiernos y las autoridades locales, a los sindicatos, a los empleadores y las organizaciones empresariales —de los sectores afectados por la descarbonización y de los sectores con potencial de crecimiento en una economía descarbonizada—, al sector académico y a la sociedad civil a fin de crear marcos políticos a largo plazo.

Es importante dotar a las mujeres de las competencias necesarias y empoderarlas para participar en la transición a todos los niveles, incluidos los pasos de toma de decisiones y aplicación. Al participar en la ejecución del proceso de transición, las mujeres tendrán la oportunidad de abordar los retos que surjan de la economía ecológica.

Deberían establecerse estructuras tripartitas a nivel local para implicar sistemáticamente a los interlocutores sociales y estimular el diálogo entre los gobiernos locales, los sindicatos y los empleadores para guiar la transición.

e) Planificación a largo plazo a escala de la UE

La actual estrategia de bajas emisiones de carbono para 2050 de la Comisión Europea se basa en los acuerdos de Copenhague (2009) y Cancún (2010) de la ONU y su objetivo de limitar el calentamiento climático a los 2 grados centígrados. Estos acuerdos han sido ahora reemplazados por los nuevos objetivos establecidos por el Acuerdo de París. El nuevo objetivo de referencia del Acuerdo de París es mantener el calentamiento global “muy por debajo de los 2 grados centígrados”, e incluso en los 1,5 grados centígrados, y se ha asumido el compromiso de alcanzar la neutralidad de las emisiones de gases de efecto invernadero en la segunda mitad del siglo. Toda la hoja de ruta de la Comisión Europea para 2050, incluidos sus objetivos intermedios de reducción de los gases de efecto invernadero, debería revisarse para corresponderse con estos nuevos y más ambiciosos compromisos internacionales sobre cambio climático. Tal como reivindicó el PSE en su Consejo de Lisboa de 2017, “la UE (debe) establecer un objetivo formal y vinculante de cara a descarbonizar de manera íntegra y justa su economía para mediados de este siglo, con una estrategia clara sobre las transformaciones económicas, sociales y medioambientales necesarias”. Esto también debería incluir mecanismos de financiación de transición justa para las regiones más necesitadas³⁹.

4.2. Políticas públicas y protección social

a) Crear y mantener trabajos decentes y protección social para todos

El objetivo es crear y mantener oportunidades de empleo digno, “trabajos que proporcionen unos ingresos adecuados y protección social, unas condiciones laborales seguras, respeto de los derechos en el trabajo y un diálogo social eficaz”⁴⁰.

Con los nuevos procesos y tecnologías de trabajo, los trabajadores de la economía ecológica se enfrentan a nuevos riesgos laborales para la seguridad y la salud, cuya gestión requiere nuevas combinaciones de capacidades. Por tanto, debería adoptarse una normativa para garantizar la salud y la seguridad de los trabajadores en la economía ecológica⁴¹.

También debería prestarse atención a las condiciones de trabajo, los salarios y las desigualdades de género en la economía ecológica. Como revela un estudio⁴² del sindicato de trabajadores del metal alemán, las condiciones de trabajo y los salarios de los trabajadores del sector de las energías renovables son a menudo peores que los de las industrias tradicionales.

Por tanto, debería adoptarse una normativa para mejorar la situación de los trabajadores en la economía ecológica, además de fomentarse la sindicalización de los trabajadores de la economía ecológica y el diálogo social a nivel de empresa en las “viejas” y las “nuevas” industrias con el fin de anticiparse mejor a la reestructuración y gestionarla.

b) Inversión en competencias

La creación, la gestión y el mantenimiento de unas industrias modernas y competitivas exige una mano de obra altamente cualificada. Las competencias de los empleados tienen que estar actualizadas para poder adaptarse a los cambios en los puestos de trabajo y los requisitos laborales en una economía más limpia. Los trabajadores de las industrias con mayores emisiones, que tienen de media un menor nivel de cualificación que los de las industrias con bajas emisiones de carbono⁴³, requieren por tanto una atención especial de cara a actualizar sus competencias.

Las empresas necesitan una mano de obra cualificada para el despliegue de las nuevas tecnologías o las tecnologías emergentes. Es prueba de ello la reciente decisión de la empresa siderúrgica Voestalpine de construir la primera planta nueva de acero de Europa desde hace cuarenta años en la ciudad austríaca de Kapfenberg debido a la elevada concentración de trabajadores motivados y cualificados en la región⁴⁴.

Por tanto, la transición justa regional debería asentarse sobre unas hojas de ruta sectoriales sobre empleo y competencias para las industrias de alto consumo energético, la inversión en educación y el refuerzo de la cultura del aprendizaje permanente. Las hojas de ruta de competencias deberían estar respaldadas por una financiación suficiente. Unos consejos sectoriales de competencias y unas alianzas para las competencias sectoriales podrían aportar sugerencias de las partes interesadas a nivel sectorial⁴⁵.





Un buen ejemplo de la cooperación de los actores privados y públicos es la región española de Navarra. En colaboración con la Confederación de Empresarios de Navarra y la Asociación de la Industria Navarra, el gobierno regional identificó las principales carencias en cuanto a capacidades de la región, y sobre la base de sus conclusiones creó CENIFER, un centro público de formación sobre energías renovables que se ha convertido en un importante proveedor de formación para el sector de las energías renovables⁴⁶. Debería integrarse una línea presupuestaria “verde” en el programa Erasmus a fin de permitir a los aprendices y becarios participar en programas de movilidad en otro estado miembro destinados a sectores que ofrecen formación para empleos en el ámbito de la transición energética. Muchos de los nuevos empleos que están surgiendo en este ámbito resultan desconocidos para muchos. Este Erasmus verde podría hacer que estos empleos se conocieran mejor y animar a los jóvenes a optar por programas de formación en sectores en crecimiento⁴⁷.

c) Mitigar el impacto social de la transición

Con el fin de reforzar el apoyo público a la acción por el clima en las regiones con elevado consumo de carbón y elevadas emisiones de carbono, las políticas deberían ir específicamente dirigidas a los trabajadores de regiones y sectores que puedan verse negativamente afectados por la transición a una economía baja en carbono. Debería prestarse especial atención a la (re)incorporación de las mujeres al mercado laboral de la economía ecológica.

Estas políticas deberían perseguir:

- El refuerzo de los servicios públicos de empleo, con oficinas de empleo y agentes específicamente formados para dirigirse a la fuerza laboral de las industrias con alto consumo de carbón y elevadas emisiones de carbono y prestar servicios de orientación y asesoramiento profesional, planes sobre capacitación profesional y una validación del aprendizaje no formal e informal⁴⁸
- La plena implantación de programas de Garantía Juvenil para facilitar la (re)incorporación al mercado laboral de los jóvenes tras haber finalizado sus estudios, su formación de aprendices o haber perdido su empleo
- La formación profesional o formación en el puesto de trabajo y programas de educación adicionales como medida preventiva y no solo en respuesta a shocks estructurales
- La promoción de la movilidad geográfica y laboral voluntaria
- Facilitar la mejora de las capacidades y el reciclaje profesional de los trabajadores de más edad, así como la transición de los trabajadores de más edad a la jubilación

■ El apoyo a la jubilación anticipada⁴⁹

■ Planes de apoyo social para acompañar los cambios estructurales, como por ejemplo el utilizado en Alemania para acompañar las medidas de racionalización en la minería del carbón⁵⁰:

- Ayuda de adaptación (En Alemania “Anpassungsbeihilfe”) para actividades de formación, reembolso de gastos de viaje y reubicación
- Asignación de adaptación (En Alemania “Anpassungsgeld”) para colmar la brecha hasta la jubilación y paquetes de jubilación anticipada
- Paquetes de despido gradual: soluciones de trabajo a tiempo reducido o tiempo parcial que garanticen que los empleados puedan permanecer más tiempo en sus puestos de trabajo (a pesar de trabajar menos temporalmente) en lugar de ser despedidos de golpe y afrontar el desempleo. Estas soluciones requieren el consentimiento y la participación de las empresas implicadas y de sus comités de empresa

■ Apoyo a la creación de empresas.

A la vez que se eliminan gradualmente los combustibles fósiles, la transición también debe producirse en los hogares de la gente. Si hay consumidores que salen perdiendo con la transición energética, se hará difícil contar con el apoyo de la ciudadanía, que es fundamental para su éxito. En la actualidad, alrededor de 50 millones de personas en Europa —uno de cada diez europeos— sufren pobreza energética. Las medidas de eficiencia energética deberían centrarse en los hogares pobres en energía y más vulnerables, y se debería facultar a los consumidores para que tengan un mejor control de sus facturas de energía proporcionándoles mayor información y mejores derechos, tal como reclamaron los Ministros de Energía del PSE⁵¹.



d) Acceso a la tecnología baja en carbono

La mejora del acceso a tecnologías bajas en carbono es clave para materializar la descarbonización de las regiones. Los bancos regionales de desarrollo pueden desempeñar un papel fundamental a la hora de permitir que las empresas adopten tecnologías de energías renovables, medidas de eficiencia energética y una innovación en los procesos para una economía circular.

La inversión en tecnologías bajas en carbono es esencial para impedir la desindustrialización: por un lado, la proliferación de tecnologías bajas en carbono ayuda a las industrias existentes a adaptarse a unas normas medioambientales más estrictas, mientras que, por otro lado, las nuevas tecnologías ofrecen nuevas oportunidades de negocio.

Deberían crearse centros locales de transferencia de tecnología. Entre otras cosas, estos centros podrían ayudar a las empresas, especialmente a las pequeñas y medianas empresas, a las universidades y a las instituciones de investigación a conectar a las organizaciones locales con nuevos mercados y posibles socios, ofreciendo conocimientos especializados en gestión de la innovación, transferencia de conocimientos y evaluación tecnológica, así como información sobre oportunidades de financiación⁵².

e) Fomentar el potencial industrial local

Las regiones industriales con elevadas emisiones de carbón deberían considerar posibles escenarios de desarrollo regional e identificar agrupaciones económicas sectoriales específicas y nichos económicos en el mercado mundial que la región en cuestión pudiera ocupar con mayor éxito. Estos escenarios deberían basarse en factores de localización que tuvieran en cuenta las necesidades y el potencial de la región, que podrían oscilar desde industrias de base biológica y basadas en el conocimiento hasta nuevas industrias locales turísticas y culturales basadas en el patrimonio

industrial. Estas estrategias deberían identificar las prioridades de cambio estructural adecuadas según el contexto, a saber, el paso de un sector existente a uno nuevo, la modernización de la industria existente, la diversificación económica de las especializaciones y actividades existentes hacia otras nuevas, o la creación desde cero de un nuevo ámbito⁵³.

La especialización inteligente⁵⁴ es especialmente apta para alentar este proceso de “diversificación” apoyándose en los puntos fuertes de las regiones y las capacidades de su fuerza laboral para desarrollar nuevas actividades. Actualmente, la Comisión Europea está probando nuevos enfoques de apoyo a regiones concretas en el marco de sus acciones piloto de especialización inteligente en materia de fomento de capacidades de innovación en las regiones en transición industrial y alianzas interregionales para proyectos de innovación, así como en el marco de la iniciativa sobre regiones con elevado consumo de carbón y elevadas emisiones de carbono. Estos proyectos piloto podrían evolucionar hacia un programa permanente de la UE tras una evaluación positiva.

En la búsqueda de una diversificación de las estructuras económicas, debería evitarse adoptar un enfoque limitado a una única industria o a un número muy reducido de industrias y agrupaciones a fin de no poner en riesgo el “sustento de las zonas en declive del mañana”^{55 56}.

La transformación digital ha de reconocerse como uno de los principales elementos y futuros retos del cambio estructural, a través de la cual se aunarán las industrias tradicionales y las nuevas empresas innovadoras^{57 58}.



159 JBF SP

E 5809 JN

LOVEY

Los “proyectos faro” pueden contribuir a aportar una nueva imagen y nuevas vías y servir de punto de referencia para una mayor inversión pública y privada en regiones anteriormente dominadas por las viejas industrias. La creación de universidades, como se ha visto en el ejemplo de la zona del Ruhr, puede promover la investigación y el desarrollo y estimular la innovación industrial.

La cultura desempeña un papel fundamental en este sentido, como ha demostrado la transformación experimentada por las Capitales Europeas de la Cultura antes dominadas por industrias con altas emisiones de carbono y alta exigencia de recursos, como Glasgow (1990), Lille (2004), Liverpool (2008) o Essen (2010)⁵⁹, o la construcción del Museo Guggenheim de Bilbao.

Aunque el turismo relativo al patrimonio industrial no sustituye al empleo perdido en las antiguas industrias, sí que aporta considerables ingresos directos e indirectos y puede mejorar la imagen y la reputación de las antiguas zonas industriales. Se espera que el turismo del patrimonio industrial genere 9 mil millones de euros de ingresos directos en Europa. Los ingresos indirectos son probablemente mucho mayores, y se podría reforzar su potencial estableciendo vínculos eficaces con agencias y empresas de turismo y mejorando las cualificaciones enfocadas al sector del turismo⁶⁰.

f) Modernizar el espacio urbano

A ojos de las personas externas, muchas regiones de industrias pesadas se consideran territorios contaminados y poco atractivos, que no atraen ni inversión exterior ni capital humano altamente cualificado. Por tanto, el paso a unas industrias más ecológicas no solo debería conllevar la modernización de la base industrial, sino también la mejora del espacio urbano. De este modo, las antiguas regiones con altas emisiones de carbono podrían mejorar el entorno de vida de la gente y aumentar su atractivo empresarial⁶¹.

Las medidas podrían incluir⁶²

- La mejora de los centros urbanos (renovación, creación de espacios públicos atractivos, zonas peatonales, espacios culturales, etc.)
- La reestructuración del parque inmobiliario, con un marco normativo adecuado para atraer la inversión
- Inversión en la regeneración del suelo, a fin de recuperar un medio ambiente sano y eliminar los obstáculos a la inversión. Se podría exigir a las empresas contaminantes que contribuyeran con un porcentaje de su cifra de negocios a un fondo para financiar la recuperación y la limpieza del terreno⁶³
- Mejora de la accesibilidad de las regiones industriales como clave para aprovechar las nuevas oportunidades de desarrollo (p. ej., conectar ciudades y barrios mediante redes subterráneas, conectar regiones mediante redes ferroviarias de alta velocidad y aeropuertos...)



4.3. Inversión y financiación

Las necesidades de financiación son uno de los grandes obstáculos a la ejecución de estrategias de baja emisión de carbono. La Comisión Europea⁶⁴ estima que, a fin de cumplir los objetivos energéticos y climáticos de la UE para 2030, se necesita una inversión de alrededor de 379 mil millones de euros anuales durante el período 2020–2030, principalmente en eficiencia energética, fuentes de energías renovables e infraestructuras, que no incluye todavía las inversiones necesarias para la dimensión social de la transición.

A nivel europeo, deben establecerse fondos específicos para la cofinanciación de transiciones hacia una economía baja en carbono a nivel regional. Se podría exigir a las regiones en proceso de transición que presentaran estrategias regionales de descarbonización creíbles a largo plazo como condición previa para obtener cofinanciación europea. Estos fondos destinados a apoyar a los trabajadores y las comunidades en su transición hacia una economía baja en carbono podrían alimentarse con ingresos procedentes del Sistema Europeo de Comercio de Derechos de Emisión y con fondos específicos del Marco Financiero Plurianual.

“ La calidad del empleo debe ser un factor clave en el diseño de políticas públicas

a) Fondos de transición justa

Hubo apoyo popular al establecimiento de un fondo europeo de transición justa específico que respaldara la transición energética, financiado por el 2% de los ingresos del Sistema Europeo de Comercio de Derechos de Emisión (ETS, por sus siglas en inglés)⁶⁵ para apoyar a las regiones con un alto consumo de carbón y elevadas emisiones de carbono en la transición ecológica, tal como reivindicaron el PSE⁶⁶, el Grupo S&D⁶⁷ y el movimiento sindical. Desafortunadamente, esta iniciativa fue bloqueada por los conservadores durante las negociaciones para reformar el sistema ETS para el período posterior a 2020.

Aunque en menor grado, se incluyeron consideraciones sobre transición justa en la reforma del ETS para después de 2020 en el marco del Fondo de Modernización ETS. Este Fondo de Modernización se financiará subastando el 2% de los derechos totales para promover la eficiencia energética y la modernización del sector de la energía, así como apoyar una transición justa en las regiones dependientes del carbono de Estados miembros con un PIB per cápita inferior al 60% de la media de la UE.

La reforma del ETS para después de 2020 permite a todos los Estados miembros utilizar ingresos del ETS para contribuir a una transición justa hacia una economía baja en carbono, en particular en las regiones más afectadas. Estos ingresos podrían utilizarse para establecer fondos de transición justa nacionales o regionales.

Los interlocutores sociales deberían participar activamente en la gestión de los fondos y la participación de los interlocutores sociales locales debería constituir un requisito indispensable para que los proyectos obtuvieran financiación.⁶⁸



La reforma del ETS también establece un fondo para la innovación que brinda apoyo a la innovación en favor de las bajas emisiones de carbono en el ámbito de las energías renovables y los proyectos de captura y almacenamiento de carbono, así como a la innovación para unas bajas emisiones de carbono en las industrias intensivas en energía. Dotado de una asignación de 450 millones de euros, podría elevarse a 11250 millones de euros si el precio del carbono alcanzara los 25 euros.

b) Fondos existentes en el Marco Financiero Plurianual

Debería hacerse pleno uso de los fondos ya existentes en el presupuesto de la UE para apoyar la transición a una economía baja en carbono y a los trabajadores afectados por la descarbonización:

- Política de cohesión de la UE: se destinan 69 mil millones de euros a inversiones relativas a todas las dimensiones de la Unión de la Energía (29 mil millones de euros para eficiencia energética, energías renovables, cogeneración, infraestructuras energéticas inteligentes e investigación e innovación en favor de las bajas emisiones de carbono; 40 mil millones de euros para movilidad urbana sostenible y otros transportes con baja emisión de carbono como el ferrocarril, los puertos marítimos y las vías navegables interiores).

Las regiones industriales tienen que prestar especial atención a las negociaciones del presupuesto de cohesión post 2020, ya que afrontan numerosos desafíos que han de ser tratados por la política de cohesión, como la transición industrial, la transición energética, la digitalización y cuestiones de empleo y cohesión social⁶⁹. El nuevo marco de la política de cohesión debería centrarse en la educación de calidad, la formación y la mejora de las competencias de la juventud, abordando el desempleo y la pobreza, la igualdad de

género y la inclusión social y facilitando los procesos de transición a lo largo de la vida. Esto también resulta pertinente en el contexto de una transición ecológica justa, en la que a los trabajadores de las industrias de uso intensivo de energía y recursos se les ofrezcan vías para encontrar empleo en las nuevas y más limpias industrias del futuro. Se trata de un marco político para un desarrollo territorial integrado que resulte adecuado para abordar la transición medioambiental y las desigualdades territoriales garantizando que las regiones con menos capacidad para invertir en el medio ambiente y el cambio climático dispongan de los recursos para hacerlo.

■ **Fondo Social Europeo:** se destinan 1100 millones de euros a la mejora de los sistemas de educación y formación necesarios para adaptar las capacidades y crear nuevos empleos en sectores relacionados con la energía y el medio ambiente

■ **Horizonte 2020:** 650 millones de euros entre 2016 y 2020 destinados a centros de investigación y otras partes interesadas, para proyectos industriales innovadores

■ **Fondo de Investigación del Carbón y del Acero:** 50 millones de euros anuales para la modernización del sector del acero

■ **Banco Europeo de Inversiones (BEI):** los bancos de desarrollo buscan invertir en ámbitos de alto valor social y están dispuestos a invertir en proyectos de mayor riesgo, en comparación con el sector comercial⁷⁰

El Banco Europeo de Inversiones asigna al menos un 25% de su cartera de préstamos al crecimiento con bajas emisiones de carbono y resistente al clima. En 2016, este importe ascendía a 16 900 millones de euros.

■ **Fondo Europeo de Inversiones Estratégicas (FEIE):**

El FEIE se propone movilizar una inversión de 500 mil millones de euros para el año 2020. Un 40% de la financiación del FEIE contribuirá a la acción por el clima. No obstante, las inversiones del fondo se concentran actualmente en determinadas zonas geográficas y el dinero no está llegando allá donde, por ejemplo, las medidas de eficiencia energética son más necesarias

■ **El Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización (FEAG)** apoya a los trabajadores que pierden su

empleo como consecuencia de los grandes cambios estructurales en los patrones del comercio mundial derivados de la globalización. Cuenta con una financiación máxima anual de 150 millones de euros. Una reforma del FEAG podría ampliar su alcance para incluir también el apoyo a las regiones con minería del carbón de los países de la UE que se comprometan a una eliminación gradual oportuna del carbón, y podrían modificarse los requisitos de despido para permitir que el FEAG se utilice no solo cuando los trabajadores ya hayan sido despedidos, sino también antes de que esto ocurra, para anticiparse al cambio⁷¹

La Comisión Europea debería establecer grupos de acción para cada región industrial a fin de proporcionar asesoramiento sobre la ayuda técnica y financiera europea disponible. También debería crear programas específicos para reforzar la capacidad administrativa, por ejemplo formando al personal de las autoridades locales y regionales en materia de gestión de fondos relativos a la transición y sobre cómo utilizar la contratación pública ecológica.

En términos generales, las normas de los fondos europeos deberían simplificarse para facilitar el acceso, especialmente a las pequeñas empresas.

5. CONCLUSIÓN

La lucha contra la crisis climática es un desafío mundial que podría resultar abrumador para algunas regiones, o incluso países, por sí solos. Es aquí donde la Unión Europea demuestra su valor añadido apoyando a las regiones y a los trabajadores que lo necesiten en su transición hacia un nuevo modelo económico que beneficie a todos los europeos.

Si se gestiona adecuadamente, la acción por el clima puede constituir un programa para el cambio y la justicia social. El paso a una economía más verde provocará perturbaciones en algunas industrias. Sin embargo, esta transición resulta inevitable para conseguir un medio ambiente saludable y evitar los peligros del cambio climático. Al mismo tiempo, una transición ecológica justa también ofrecerá oportunidades para actualizar la base industrial de Europa y preparar a la fuerza laboral europea para los empleos verdes del futuro, así como para hacer nuestras ciudades más habitables.

Corresponde a los partidos progresistas asumir el liderazgo y la responsabilidad políticos y dar forma a este cambio guiándose por su valor fundamental de la justicia social⁷².

Una transición justa hacia una economía descarbonizada puede combinar políticas climáticas ambiciosas con una preocupación por el empleo, la salud y las oportunidades de negocio, si se anticipa, prepara y gestiona adecuadamente, ofreciendo protección social, reciclaje profesional de la fuerza laboral y diversificación económica.

Las regiones con elevadas emisiones de carbono y elevado consumo de carbón deben desempeñar un papel fundamental en este empeño. Son las que mejor conocen sus necesidades y oportunidades locales y deberían recibir apoyo a fin de tomar su propio camino hacia una economía más limpia.





NOTAS AL PIE

¹Maros Sefcovic (2016): Europa puede liderar una transición justa. Progressive Post.

²Partido Socialista Europeo (2016): Hacia una Unión de la Energía social: Combatiendo la pobreza energética en Europa. Declaración de los Ministros de Energía del PSE adoptada en junio de 2016. En línea: <https://www.pes.eu/de/permalink/fc0b58c2-d81a-11e6-9ed2-9a82572148c5.pdf>

³Ladrech, Robert (2017): El papel de los partidos progresistas europeos en la aplicación de la agenda climática tras la COP21. Universidad de Keele/Fundación Europea de Estudios Progresistas.

⁴Benjamin Denis (2016): Una transición justa: No habrá trabajo en un planeta muerto. The Progressive Post. En línea: <http://www.progressivepost.eu/just-transition-no-jobs-dead-planet/>

⁵Comisión Europea (2016): Ficha informativa. El acero: Preservando el empleo y el crecimiento sostenibles en Europa. En línea: http://europa.eu/rapid/press-release_MEMO-16-805_de.htm

⁶Eurostat (2016): Estadísticas sobre industrias extractivas. En línea: http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Mining_and_quarrying_statistics_-_NACE_Rev_2

⁷Instituto Jacques Delors (2017): Hacer de la transición energética un éxito europeo. Afrontando los desafíos democráticos, de innovación, de financiación y sociales de la Unión de la Energía. En línea: <http://www.institutdelors.eu/wp-content/uploads/2018/01/makingtheenergytransitionauropeansuccess-study-pellerincarlfernandesru-bio-june2017-bd.pdf?pdf=ok>

⁸Comisión Europea (2014): Iniciativa de Empleo Verde: Aprovechar el potencial de creación de empleo de la economía verde. COM(2014) 446 final. En línea: <http://ec.europa.eu/transparency/regdoc/rep/1/2014/EN/1-2014-446-EN-F1-1.Pdf>

⁹Ernst & Young (2014): Repercusiones macroeconómicas de la transición a una economía baja en carbono.

¹⁰Eur Observ'ER (2015): El estado de las energías renovables en Europa. 15º barómetro de estado anual 2015.

¹²Instituto Jacques Delors (2017): Hacer de la transición energética un éxito europeo. Afrontando los desafíos democráticos, de innovación, de financiación y sociales de la Unión de la Energía. En línea: <http://www.institutdelors.eu/wp-content/uploads/2018/01/makingtheenergytransitionauropeansuccess-study-pellerincarlfernandesru-bio-june2017-bd.pdf?pdf=ok>

¹³Cambridge Econometrics (2015): Evaluando el impacto social y en materia de empleo de la eficiencia energética. Informe principal. En línea: https://ec.europa.eu/energy/sites/ener/files/documents/CE_EE_Jobs_main%2018Nov2015.pdf

¹⁴Comisión Europea (2016): Energía limpia para todos los europeos. Comunicación. En línea: http://eur-lex.europa.eu/resource.html?uri=cellar:fa6ea15b-b7b0-11e6-9e3c-01aa75ed71a1.0001.02/DOC_1&format=PDF

¹⁵Benjamin Denis (2016): Una transición justa: No habrá trabajo en un planeta muerto. The Progressive Post. En línea: <http://www.progressivepost.eu/just-transition-no-jobs-dead-planet/>

¹⁶Comisión Europea (2017): Documento de reflexión sobre la dimensión social de Europa. COM(2017) 2016.

¹⁷CES (2013): Se requieren medidas urgentes para la transición justa. En línea: https://www.etuc.org/IMG/pdf/COP_19_ETUC_OPZZ_statement.pdf

¹⁸Benjamin Denis (2016): Una transición justa: No habrá trabajo en un planeta muerto. The Progressive Post. En línea: <http://www.progressivepost.eu/just-transition-no-jobs-dead-planet/>

¹⁹Galgoczi, Bela (2014): El largo y sinuoso camino del negro al verde. Décadas de cambio estructural en la región del Ruhr. Boletín Internacional de Investigación Sindical. Vol. 6, n.º 2.

²⁰<http://planmarshall.wallonie.be/le-plan-0>

²¹Ayuntamiento de Newcastle: Plan económico estratégico del noreste. En línea: https://www.newcastle.gov.uk/sites/default/files/wwwfileroot/business/business-support-and-advice/european-funding-newcastle/low-carbon-funding-event-24-june-2016/nelep_-_priority_axis_4_low_carbon_call.pdf

²²Parlamento británico (2009): Empleos y capacidades verdes. Memorándum adicional presentado por el Departamento de Empresas, Innovación y Capacidades, el Departamento de Energía y Cambio Climático y el Departamento de Medio Ambiente, Alimentación y Asuntos Rurales. En línea: <https://www.publications.parliament.uk/pa/cm200910/cmsselect/cmenvaud/159/09110303.htm>

- ²³E3G (2015): Cambio estructural en Lusacia. ¿Qué hay después del lignito? En línea: https://www.e3g.org/docs/E3G_Lausitzstudie_FINAL_EN.pdf
- ²⁴Suedwest Presse (2015): Strukturwandel im Revier Lausitz – Cottbusser Grube wird See. En línea: <http://www.swp.de/ulm/nachrichten/politik/strukturwandel-im-revier-lausitz-cottbusser-grube-wird-see-10262596.html>
- ²⁵Comisión Europea (2016): Energía limpia para todos los europeos. COM(2016) 860 final.
- ²⁶Comisión Europea (2017): Segundo Informe sobre el estado de la Unión de la Energía.
- ²⁷CES (2016): Regiones industriales y políticas climáticas: ¿Hacia una transición justa?
- ²⁸Confederación Sindical Internacional. Centro de Transición Justa. En línea: <https://www.ituc-csi.org/just-transition-centre>
- ²⁹FEPS/Change Partnership (2016): El nuevo contrato social: Una transición justa.
- ³⁰Partido Socialista Europeo (2016): Salvar a Europa: por la Juventud y el Progreso. Resolución adoptada por el Consejo del PSE de Praga el 3 de diciembre de 2016. En línea: <https://www.pes.eu/export/sites/default/en/.galleries/Documents-gallery/EN-ADOPTED-PES-Council-Resolution.pdf>
- ³¹Partido Socialista Europeo (2017): #Una Europa progresista/Renovación. Resolución del Consejo del PSE. Adoptada por el Consejo del PSE de Lisboa el 1 de diciembre de 2017. En línea: https://www.pes.eu/export/sites/default/.galleries/Documents-gallery/PES-Council-Resolution-Adopted-by-the-PES-Council-on-1-December-2017-in-Lisbon.pdf_2063069299.pdf
- ³²Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (2015): Acuerdo de París. En línea: https://unfccc.int/files/meetings/paris_nov_2015/application/pdf/paris_agreement_english_.pdf
- ³³Centro de Transición Justa (2017): Transición justa. Informe para la OCDE. En línea: <https://www.oecd.org/environment/cc/g20-climate/collapsecontents/Just-Transition-Centre-report-just-transition.pdf>
- ³⁴Parlamento Europeo (2013): Informe sobre las estrategias regionales para las zonas industriales en la Unión Europea. A7-0145/2013.
- ³⁵Parlamento Europeo (2013): Nota: Estrategias regionales para las zonas industriales.
- ³⁶Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (2016): Transición justa de la fuerza laboral y la creación de trabajo decente y empleos de calidad. FCCC/TP/2016/7.
- ³⁷Comité de las Regiones (2016): Dimensión territorial del paquete de política industrial. Estudio.
- ³⁸E3G (2016): Instrumentos para gestionar la eliminación progresiva del carbón: Experiencias alemanas e internacionales con el cambio estructural.
- ³⁹Partido Socialista Europeo (2017): #Una Europa progresista/Renovación. Resolución del Consejo del PSE. Adoptada por el Consejo del PSE de Lisboa el 1 de diciembre de 2017. En línea: https://www.pes.eu/export/sites/default/.galleries/Documents-gallery/PES-Council-Resolution-Adopted-by-the-PES-Council-on-1-December-2017-in-Lisbon.pdf_2063069299.pdf
- ⁴⁰Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (2016): Transición justa de la fuerza laboral y la creación de trabajo decente y empleos de calidad. FCCC/TP/2016/7.
- ⁴¹Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo: Seguridad y salud de los trabajadores en los empleos «verdes». En línea: <https://osha.europa.eu/en/emerging-risks/green-jobs>
- ⁴²Industriegewerkschaft Metall (2014): Nachhaltig – aber auch sozial? Arbeitsbedingungen und Einkommen in den Erneuerbaren Energien. En línea: https://www.igmetall.de/docs_WInd_EE_Broschuere_web_11-14_5bf2cc3d451f87712201c9ef685691af3dfe4356.pdf
- ⁴³Organización Internacional del Trabajo (2011): Hacia una economía más verde: las dimensiones sociales. En línea: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/@publ/documents/publication/wcms_168163.pdf
- ⁴⁴Frankfurter Allgemeine Zeitung (2017): Europas erstes Stahlwerk seit 40 Jahren. En línea: <http://www.faz.net/aktuell/wirtschaft/kapfenberg-europas-erstes-stahlwerk-seit-40-jahren-15322793.html>
- ⁴⁵Instituto Jacques Delors (2017): Hacer de la transición energética un éxito europeo. Afrontando los desafíos democráticos, de innovación, de financiación y sociales de la Unión de la Energía. En línea: <http://www.institutdelors.eu/wp-content/uploads/2018/01/makingtheenergytransitionaeuropeansuccess-study-pellerincarlfernandesrubio-june2017-bd.pdf?pdf=ok>
- ⁴⁶Instituto Jacques Delors (2017): Hacer de la transición energética un éxito europeo. Afrontando los desafíos democráticos, de innovación, de financiación y sociales de la Unión de la Energía. En línea: <http://www.institutdelors.eu/wp-content/uploads/2018/01/makingtheenergytransitionaeuropeansuccess-study-pellerincarlfernandesrubio-june2017-bd.pdf?pdf=ok>

- ⁴⁷Instituto Jacques Delors (2017): Hacer de la transición energética un éxito europeo. Afrontando los desafíos democráticos, de innovación, de financiación y sociales de la Unión de la Energía. En línea: <http://www.institutdelors.eu/wp-content/uploads/2018/01/makingtheenergytransitionaeuropeansuccess-study-pellerincarlfernandesrubio-june2017-bd.pdf?pdf=ok>
- ⁴⁸Galgoczi, Bela (2014): El largo y sinuoso camino del negro al verde. Décadas de cambio estructural en la región del Ruhr. Boletín Internacional de Investigación Sindical. Vol. 6, n.º 2.
- ⁴⁹Galgoczi, Bela (2014): El largo y sinuoso camino del negro al verde. Décadas de cambio estructural en la región del Ruhr. Boletín Internacional de Investigación Sindical. Vol. 6, n.º 2.
- ⁵⁰E3G (2016): Instrumentos para gestionar la eliminación progresiva del carbón: Experiencias alemanas e internacionales con el cambio estructural.
- ⁵¹Partido Socialista Europeo (2016): Hacia una Unión de la Energía social: Combatiendo la pobreza energética en Europa. Declaración de los Ministros de Energía del PSE adoptada en junio de 2016. En línea: <https://www.pes.eu/de/permalink/fc0b58c2-d81a-11e6-9ed2-9a82572148c5.pdf>
- ⁵²Galgoczi, Bela (2014): El largo y sinuoso camino del negro al verde. Décadas de cambio estructural en la región del Ruhr. Boletín Internacional de Investigación Sindical. Vol. 6, n.º 2.
- ⁵³Comité de las Regiones (2016): Dimensión territorial del paquete de política industrial. Estudio.
- ⁵⁴Comisión Europea (2017): Especialización inteligente. En línea: <https://ec.europa.eu/jrc/en/research-topic/smart-specialisation>
- ⁵⁵Parlamento Europeo (2013): Nota: Estrategias regionales para las zonas industriales.
- ⁵⁶FEPS/Change Partnership (2016): El nuevo contrato social: Una transición justa.
- ⁵⁷Federación Valonia-Bruselas: El Plan Marshall 4.0. En línea: <http://planmarshall.wallonie.be/>
- ⁵⁸Garrett Duin (2015): NRW ist Meister des Wandels. En línea: <https://www.land.nrw/de/blogbeitrag/nrw-ist-meister-des-wandels>
- ⁵⁹Parlamento Europeo (2013): Capitales Europeas de la Cultura. Estrategias de éxito y efectos a largo plazo. Estudio. En línea: [http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/etudes/join/2013/513985/IPOL-CULT_ET\(2013\)513985_EN.pdf](http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/etudes/join/2013/513985/IPOL-CULT_ET(2013)513985_EN.pdf)
- ⁶⁰Parlamento Europeo (2013): Patrimonio industrial y turismo agrícola y rural en Europa. Estudio. En línea: [http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/etudes/join/2013/495840/IPOL-TRAN_ET\(2013\)495840_EN.pdf](http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/etudes/join/2013/495840/IPOL-TRAN_ET(2013)495840_EN.pdf)
- ⁶¹Galgoczi, Bela (2014): El largo y sinuoso camino del negro al verde. Décadas de cambio estructural en la región del Ruhr. Boletín Internacional de Investigación Sindical. Vol. 6, n.º 2.
- ⁶²Parlamento Europeo (2013): Nota: Estrategias regionales para las zonas industriales.
- ⁶³FEPS/Change Partnership (2016): El nuevo contrato social: Una transición justa.
- ⁶⁴Comisión Europea (2016): Energía limpia para todos los europeos. Comunicación. En línea: http://eur-lex.europa.eu/resource.html?uri=cellar:fa6ea15b-b7b0-11e6-9e3c-01aa75ed71a1.0001.02/DOC_1&format=PDF
- ⁶⁵que ascendería hasta 7,75 mil millones EUR a un precio del carbono de 25 EUR según prevé la Comisión Europea
- ⁶⁶Partido Socialista Europeo (2016): Salvar a Europa: por la Juventud y el Progreso. Resolución adoptada por el Consejo del PSE de Praga el 3 de diciembre de 2016. En línea: <https://www.pes.eu/export/sites/default/en/.galleries/Documents-gallery/EN-ADOPTED-PES-Council-Resolution.pdf>
- ⁶⁷Parlamento Europeo (2017): Reducciones rentables de emisiones e inversiones en tecnologías hipocarbónicas. Enmiendas adoptadas por el Parlamento Europeo el 15 de febrero de 2017. P8_TA-PROV(2017)0035. En línea: <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//NONSGML+TA+P8-TA-2017-0035+0+DOC+PDF+VO//EN>
- ⁶⁸Confederación Europea de Sindicatos (2015): Posición de la CES sobre la reforma estructural del Sistema Europeo de Comercio de Derechos de Emisión. Aprobada en la reunión del Comité Ejecutivo de 16-17 de diciembre de 2015. En línea: https://www.etuc.org/documents/position-structural-reform-eu-emissions-trading-system#.WLWc5_Lk057
- ⁶⁹Parlamento Europeo (2016): Retos para la política de cohesión de la UE. Lo que está en juego en la reforma posterior a 2020. Briefing.
- ⁷⁰Mazzucato, Mariana (2016): El estado verde emprendedor. Unidad de Investigación de Política Científica. Serie de documentos de trabajo. Universidad de Sussex.
- ⁷¹Tagliapietra, Simone (2017): Más allá del carbón: facilitando la transición en Europa. Bruegel Policy Brief. Número 5. En línea: http://bruegel.org/wp-content/uploads/2017/11/PB-2017_05_SimoneTagliapietra-1.pdf
- ⁷²Ladrech, Robert (2017): El papel de los partidos progresistas europeos en la aplicación de la agenda climática tras la COP21. Universidad de Keele/Fundación Europea de Estudios Progresistas.

Para cualquier pregunta o comentario en relación con nuestro trabajo sobre políticas de medio ambiente, energía y clima, por favor contacte con Julian Muhs (Julian.Muhs@pes.eu).

Síguenos en

www.facebook.com/pes.pse

y

www.twitter.com/pes_pse

Partido Socialista Europeo (PSE)

10-12 Rue Guimard

1040 Bruselas

Bélgica

T +32 2 548 90 80

info@pes.eu

AISBL-BBCE-N 0897.208-032

Esta publicación ha recibido apoyo financiero del Parlamento Europeo. La responsabilidad exclusiva recae en el autor y el Parlamento Europeo no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información que contiene.

Este folleto está impreso en papel reciclado con tintas a base de agua seguras para el medio ambiente.

Noviembre de 2018